

Otoño y patio



El otoño ha vuelto a acomodarse en el patio. Mientras yo voy y vengo, subo y bajo; él va deshojando la parra día a día, lluvia a lluvia, viento a viento. Somos dos inquilinos de la casa que amigablemente convivimos: él toma su espacio y yo el mío. A veces a través de los cristales nos miramos, nos observamos, nos reconocemos. A veces juguetea a querer entrar, a invadirme, pero no lo consigue. Como dos viejos gladiadores que se respetan y se admiran.

A. G^o Santiago